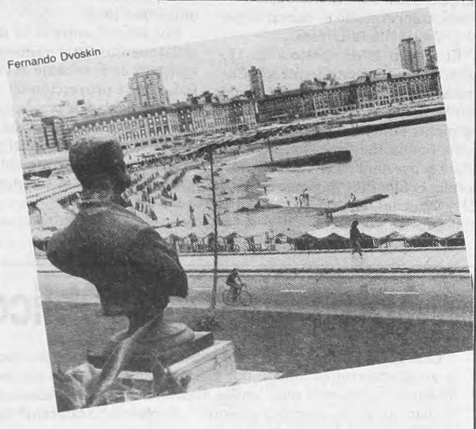
POR SIEMPRE

LA FELIZ LARGA EN PRIMERA FILA

MAR DEL PLATA



Alejandro Elías



Fernando Dvoskin

BARCO

Volver a Mar del Plata en invierno es una costumbre antiquísima, tanto que sin hoteles, ni casinos ni lobos de mar oteando el horizonte, aborígenes y conquistadores eligieron las lomas y playas de la región convertidos en los pioneros de un miniturismo olvidado. Para estas vacaciones la ciudad espera a sus visitantes con esa sensación agridulce de ansiedad y calma que le es propia, con sus rincones y panoramas envueltos en neblinas que pintan de gris a los caminantes. Algunos lugares se verán distintos. Porque las hojas de los árboles se han ido o porque los colores del verano desaparecieron. Pero lo que es seguro es que habrá una ausencia notoria para los turistas. Aquel barco encallado por la fuerza de los huracanes, tapa de diarios y motivo de conversaciones náufragas, ya no está más sobre las arenas de la Perla Norte. Los vientos y los mares lo desguazaron. Ahora sólo se ve el horizonte.



Fernando Dvoskin

Preparada con todo para las vacaciones de invierno, esta vez Mar del Plata ha sabido generar nuevas ideas para placer del turismo: paseos gratuitos bastante más allá de los lugares remanidos, un generoso despliegue de propuestas culturales —con espectáculos, seminarios y presencia de auténticos próceres— y ofertas tarifarias como para agarrar viaje volando, o por la Ruta 2.



Secuencia arquetípica, imposible de desdeñar por más pudores que s
El Casino y los célebres leones. Bajo el solcito, nada mejor que un café en

MAR DEL PLATA

PERLA INVER

Aunque los que llegan a Mar del Plata suelen traer itinerarios planificados, visitas premeditadas o un estilo tipo "que sea lo que Dios quiera", tanto el Ente Municipal de Turismo, como distintas organizaciones y empresarios particulares han preparado un programa de actividades que incluyen distintas disciplinas, espectáculos y visitas en toda la ciudad y su zona de influencia con el objeto de que tantas opciones puedan ser aprovechadas por toda la familia.

La programación comienza el martes 21 a las 14, con la inauguración de los paseos gratuitos. Ese día se recorrerá la Ruta Industrial con visitas a las canteras de Batán, las quintas de la zona, la estancia La Calandria, el Parque Industrial y los establecimientos de explotación pilifera. La partida será desde la puerta del EMTUR, Boulevard Marítimo 2267 y se solicia la donación de un útil escolar.

El miércoles 22, a las 16, en el Teatro Tronador se presenta el espectáculo infantil *Venimos a Mardel*, de Angélica Caccia, y, a continuación, *Comedias musicales infantiles*, por el Golden Ballet de Anahí Ramos.

El jueves 23, a las 21.30, cantarán en el mismo escenario Los Fronterizos, acompañados por los grupos Danzares y Tango, y Punta y Taco. Se cobrará una entrada a beneficio.

El viernes 24 se presentarán, en el Teatro Roxy, Los Twist y al día siguiente habrá un concierto al aire libre frente a la Catedral a cargo de la Banda de la Escuela de Suboficiales de Infantería de Marina.

La expedición turística denominada "Búsqueda del Tesoro", que organiza la Asociación Cristiana Femenina, tendrá lugar el domingo 26.

Las visitas guiadas continuarán el miércoles 29 a las 14, con el recorrido del Circuito Marinero, que incluye la Gruta de Lourdes, el Museo del Puerto, la iglesia La Sagrada Familia, la lobería, la Reserva Ecológica del Puerto y los bosques de Peralta Ramos. Ese mismo día, retornarán al Teatro Tronador los espectáculos infantiles.

El jueves 30, en el mismo teatro a las 21, se presentará Facundo Cabral y al día siguiente darán un recital en el Teatro Roxy Los Súper Ratones, compartiendo el escenario con el grupo invitado Dream.

El sábado 1° de agosto a las 11, ofrecerá un concierto frente a la Catedral la banda de la Agrupación de Artillería Antiaérea 601, que ejecutará piezas populares.

La Fundación Cine Arte Mar del Plata proyectará en el Teatro Auditorium el film *Billy Bathgate* los días 21 y 22, a las 19 y 21.30; en tanto el martes 28 y miércoles 29 presentará *Los dueños de la calle* en el mismo horario.

El ciclo Cine Club en la Biblioteca propone para el lunes 20, a las 20.30, *La ley de la calle* de Francis Ford Coppola y el 27, a la misma hora, *Divinas palabras* de José Luis García Sánchez.

Las proyecciones se realizan en el Centro Cultural General Pueyrredón de 25 de Mayo y Catamarca.

Cine de vacaciones es el título del ciclo para niños que comenzará el 20 de julio en el Teatro Auditorium. El programa incluye dos obras de Walt Disney: *Bernardo y Bianca*, hasta el 26, y *La sirenita*, del 27 al 1° de agosto. La entrada es libre y gratuita y el ciclo cuenta con el auspicio del municipio local.

Por último, entre el 31 de julio y el 2 de agosto, en el mismo teatro, se realizará un homenaje al cine español, con la proyección de tres películas en calidad de preestreno, enviadas por las autoridades del organismo de cinematografía del gobierno hispano y que serán presentadas por Carlos Morelli. Las funciones serán a las 19 y 21.

En el cafe de Luro y la costa, una

Apto para todo público

Luis Torre, el director del Ente Municipal de Turismo, dio a conocer el programa confeccionado por el organismo para las vacaciones de invierno, expresando que "en los días venideros habrá acontecimientos para los niños, jóvenes y mayores". Torre resaltó también "la buena infraestructura que incentivará a muchos turistas para acercarse a la ciudad".

Destacó además que el EMTUR ha elaborado un ambicioso organigrama de actividades, convocando a un número importante de artistas locales y nacionales, que se sumarán a las propuestas turísticas y culturales "dirigidas no sólo a los visitantes, sino también a los residentes, que de esta manera pueden ampliar sus conocimientos sobre esta privilegiada región".

Adelantó la implementación de paseos gratuitos guiados por distintos puntos de la ciudad y la zona. Las visitas han sido divididas en cuatro sectores: Ruta Industrial, Ruta Marinera, Ruta Jardín y Ruta del Este.

Torre recordó también la vigencia del plan Week End Mar del Plata '92, en el que se ofrece hospedaje, descuentos especiales en restaurantes y confiterías, paseos de compras y acceso libre al Casino para que "el turista goce de una Mar del Plata diferente aprovechando su tradicional oferta hotelera, gastronómica y comercial".

[redacted]

Preparada con todo para las vacaciones de invierno, esta vez Mar del Plata ha sabido generar nuevas ideas para placer del turismo: paseos gratuitos bastante más allá de los lugares remanidos, un generoso despliegue de propuestas culturales —con espectáculos, seminarios y presencia de auténticos próceres— y ofertas tarifarias como para agarrar viaje volando, o por la Ruta 2.



Secuencia arquetípica, imposible de desdeñar por más pudores que se tengan.
El Casino y los célebres leones. Bajo el solcito, nada mejor que un café en la rambla.

MAR DEL PLATA
PERLA INVERNAL

Aunque los que llegan a Mar del Plata suelen traer itinerarios planificados, visitas premeditadas o un estilo tipo "que sea lo que Dios quiera", tanto el Ente Municipal de Turismo, como distintas organizaciones y empresarios particulares han preparado un programa de actividades que incluyen distintas disciplinas, espectáculos y visitas en toda la ciudad y su zona de influencia con el objeto de que tantas opciones puedan ser aprovechadas por toda la familia.

La programación comienza el martes 21 a las 14, con la inauguración de los paseos gratuitos. Ese día se recorrerá la Ruta Industrial con visitas a las canteras de Batán, las quintas de la zona, la estancia La Calandria, el Parque Industrial y los establecimientos de explotación pilifera. La partida será desde la puerta del EMTUR, Boulevard Marítimo 2267 y se solicia la donación de un útil escolar.

El miércoles 22, a las 16, en el Teatro Tronador se presenta el espectáculo infantil *Venimos a Mardel*, de Angélica Caccia, y, a continuación, *Comedias musicales infantiles*, por el Golden Ballet de Anahí Ramos.

El jueves 23, a las 21.30, cantarán en el mismo escenario Los Fronterizos, acompañados por los grupos Danzares y Tango, y Punta y Taco. Se cobrará una entrada a beneficio.

El viernes 24 se presentarán, en el Teatro Roxy, Los Twist y al día siguiente habrá un concierto al aire libre frente a la Catedral a cargo de la Banda de la Escuela de Suboficiales de Infantería de Marina.

La expedición turística denominada "Búsqueda del Tesoro", que organiza la Asociación Cristiana Femenina, tendrá lugar el domingo 26.

Las visitas guiadas continuarán el miércoles 29 a las 14, con el recorrido del Circuito Marinero, que incluye la Gruta de Lourdes, el Museo del Puerto, la iglesia La Sagrada Familia, la lobería, la Reserva Ecológica del Puerto y los bosques de Peralta Ramos. Ese mismo día, retornarán al Teatro Tronador los espectáculos infantiles.

El jueves 30, en el mismo teatro a las 21, se presentará Facundo Cabral y al día siguiente darán un recital en el Teatro Roxy Los Súper Ratones, compartiendo el escenario con el grupo invitado Dream.

El sábado 1° de agosto a las 11, ofrecerá un concierto frente a la Catedral la banda de la Agrupación de Artillería Antiaérea 601, que ejecutará piezas populares.

La Fundación Cine Arte Mar del Plata proyectará en el Teatro Auditorium el film *Billy Bathgate* los días 21 y 22, a las 19 y 21.30; en tanto el martes 28 y miércoles 29 presentará *Los dueños de la calle* en el mismo horario.

El ciclo Cine Club en la Biblioteca propone para el lunes 20, a las 20.30, *La ley de la calle* de Francis Ford Coppola y el 27, a la misma hora, *Divinas palabras* de José Luis García Sánchez.

Las proyecciones se realizan en el Centro Cultural General Pueyrredón de 25 de Mayo y Catamarca.

Cine de vacaciones es el título del ciclo para niños que comenzará el 20 de julio en el Teatro Auditorium. El programa incluye dos obras de Walt Disney: *Bernardo y Bianca*, hasta el 26, y *La sirenita*, del 27 al 1° de agosto. La entrada es libre y gratuita y el ciclo cuenta con el auspicio del municipio local.

Por último, entre el 31 de julio y el 2 de agosto, en el mismo teatro, se realizará un homenaje al cine español, con la proyección de tres películas en calidad de preestreno, enviadas por las autoridades del organismo de cinematografía del gobierno hispano y que serán presentadas por Carlos Morelli. Las funciones serán a las 19 y 21.

En el cafe de Luro y la costa, una especie de templo del jazz marplatense, se presentará el ciclo *Simplemente jazz en Mar del Plata* con la participación de la Rambla Vieja Jazz Band y la Bristol Jazz Band. Los conciertos comenzarán todos los días hasta el 2 de agosto, a las 22.30.

Apto para todo público

Luis Torre, el director del Ente Municipal de Turismo, dio a conocer el programa confeccionado por el organismo para las vacaciones de invierno, expresando que "en los días venideros habrá acontecimientos para los niños, jóvenes y mayores". Torre resaltó también "la buena infraestructura que incentivará a muchos turistas para acercarse a la ciudad".

Destacó además que el EMTUR ha elaborado un ambicioso organigrama de actividades, convocando a un número importante de artistas locales y nacionales, que se sumarán a las propuestas turísticas y culturales "dirigidas no sólo a los visitantes, sino también a los residentes, que de esta manera pueden ampliar sus conocimientos sobre esta privilegiada región".

Adelantó la implementación de paseos gratuitos guiados por distintos puntos de la ciudad y la zona. Las visitas han sido divididas en cuatro sectores: Ruta Industrial, Ruta Marinera, Ruta Jardín y Ruta del Este.

Torre recordó también la vigencia del plan Week End Mar del Plata '92, en el que se ofrece hospedaje, descuentos especiales en restaurantes y confiterías, paseos de compras y acceso libre al Casino para que "el turista goce de una Mar del Plata diferente aprovechando su tradicional oferta hotelera, gastronómica y comercial".

Precios, tarifas y hoteles

La hospitalidad de la hotelería marplatense es legendaria, al igual que sus precios y cuidadosa atención. Para estas vacaciones los valores estimativos de los establecimientos de cuatro estrellas fluctuarán entre los $ 35 y 45; tres estrellas $ 30 y 40; dos estrellas $ 20 y 27 y una estrella 12 y 20. Estos valores son por persona y habitación doble.

Continúa vigente el plan Week End '92, que idearon el Ente de Turismo y la Asociación de Hoteles. Este plan rige de viernes a domingo (tres días y dos noches), y su valor es de $ 65 en los hoteles de cuatro estrellas; $ 50 en los de tres; $ 40 en los de dos y $ 35 en los de una.

Estos precios incluyen el desayuno continental, una tarjeta de compras que se gestiona en el EMTUR, entradas gratis para el Casino y Bingo, descuentos en restaurantes y confiterías y paseo de compras.

Con respecto a la variada gastronomía local, las posibilidades incluyen un gasto de $ 5 en los restaurantes vegetarianos y entre $ 10 y 35 en los omnívoros. La mayoría de estos establecimientos aceptan gustosamente el pago de las vituallas con tarjeta de crédito.

DE SIERRA DE LOS PADRES A MAR CHIQUITA
SOBRE LAGUNAS Y ALBUFERAS

A Mar del Plata se le hizo una laguna, la de Los Padres, que no es la única cercana a la ciudad. En el partido de Balcarce y a 35 kilómetros de la playa Bristol, está La Brava, y a 32 kilómetros, pero hacia el norte, está la única albufera del país y una de las pocas del mundo: Mar Chiquita.

La primera queda a 12 kilómetros de la ciudad y se llega a través de la ruta 226. Diariamente salen micros de excursión desde las plazas Colón y San Martín. En la Laguna de Los Padres se estableció el primer poblado de la zona, en el siglo XVIII y en ese lugar se puede visitar la reproducción del asentamiento conocido como reducción del lilar. La laguna es apta para la pesca. Los que más pican son los pejerreyes y bagres. En sus orillas existen varios recreos en los que se alquilan botes y se vende carnada. Los accesos al paraje están totalmente asfaltados y se permite hacer fuego y acampar en lugares preestablecidos.

Siguiendo por la misma ruta, en el kilómetro 40, está ubicada la Laguna La Brava. El espejo de agua tiene 430 hectáreas de superficie y su profundidad promedio es de cuatro metros, pero en su parte central hay una olla que ha dado lugar a innumerables historias, en las que hasta se citan apariciones fabulosas dedicadas a los pescadores sin suerte, que de esa forma vuelven a la orilla con las manos vacías pero por lo menos con argumentos y explicaciones portentosas.

El Club de Pesca Balcarce es la entidad que regula la pesca deportiva del lugar. Cuenta con instalaciones para socios y no socios en la ribera norte y para acceder a las mismas, se debe entrar por el kilómetro 39. Los servicios que se brindan son: camping abierto todo el año, sanitarios con duchas de agua caliente, proveduría, servicio telefónico, parrillas, juegos infantiles y la infraestructura propia de la actividad pesquera, que incluye un muelle de 40 metros de longitud, rampa para bajar los botes, alquiler de embarcaciones y venta de carnada.

Para los que prefieren dejar que los peces lleguen a la senilidad, el lugar es ideal para recorrerlo caminando. El paisaje quebrado, los senderos y la posibilidad de escalar las sierras aledañas son algunas de las tentaciones de este paraje tan particular.

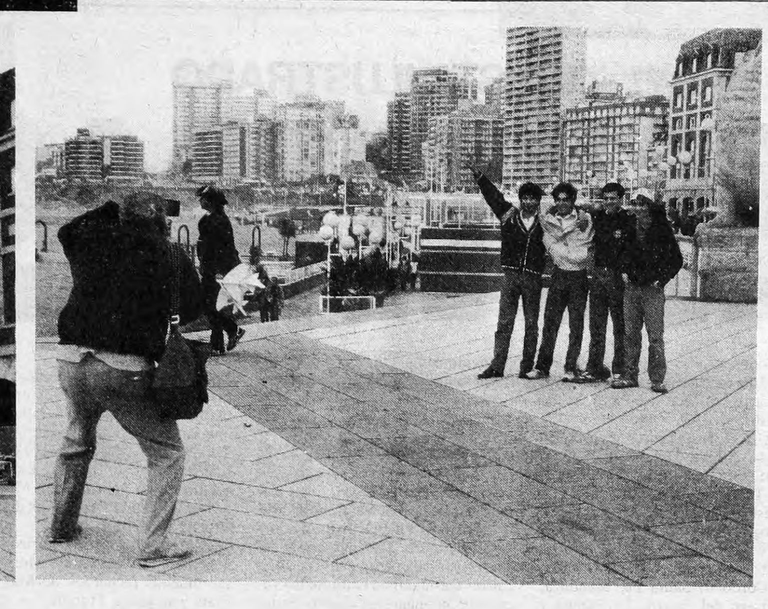
Mar Chiquita conjuga los atractivos del mar y la laguna. Sus playas son muy tranquilas y en sus aguas es posible la práctica del windsurf, ski, canotaje y una cita obligada para los pescadores deportivos. Las especies abundantes son corvina negra, rubia, lenguado, pejerrey y cazón. Además cuenta con hoteles frente al mar y un moderno camping ubicado junto al arroyo El Cangrejo, a pocos metros de la playa. Si no se desea manejar, diariamente parten hacia Mar Chiquita varios servicios de ómnibus desde la Estación Terminal marplatense.

YO QUIERO VER UN TREN

Gracias a la iniciativa de Eduardo Zanoli —uno de los conductores de programas radiales más populares de la ciudad—, resucitó el tren que unía el mar con las sierras. Desde el 24 de mayo, y cada 15 días, el tren cultural parte de la antigua Estación Norte marplatense con destino a la serrana Balcarce, haciendo escala en Chapadmalal, Otamendi, Machangué, San Agustín y Los Pinos. Algunas de estas localidades, hacía más de quince años que no veían pasar un tren.

La travesía dura siete horas, durante las cuales, canteras, sierras, montes y tierras negras y onduladas pasan por las ventanillas, mientras dentro de los vagones los tangos y las milongas van y vienen entre músicos, cantores y pasajeros. En cada estación, los visitantes son recibidos por "el pueblo entero" que los agasaja con empanadas caseras, galleta de campo y mate cocido. Al llegar a Balcarce, se visita el Museo del Automovilismo Juan Manuel Fangio, y después de un asado, se emprende el regreso a "La Feliz".

El tren cultural es una nueva opción que Mar del Plata ofrece a sus huéspedes. La próxima salida es el sábado 18 de julio a las 9. El pasaje se adquiere en la misma estación y cuesta $ 8,20. Conviene llegar temprano porque se agotan rápido. Para informarse sobre los horarios de partida durante las vacaciones hay que dirigirse hasta la estación de la calle Luro e Italia o escucharlo a Zanoli a las 18 en el 1120 del dial.



...e tengan.
...a rambla..

...NAL

especie de templo del jazz marplatense, se presentará el ciclo *Simplemente jazz en Mar del Plata* con la participación de la Rambla Vieja Jazz Band y la Bristol Jazz Band. Los conciertos comenzarán todos los días hasta el 2 de agosto, a las 22.30.

Precios, tarifas y hoteles

La hospitalidad de la hotelería marplatense es legendaria, al igual que sus precios y cuidadosa atención. Para estas vacaciones los valores estimativos de los establecimientos de cuatro estrellas fluctuarán entre los $ 35 y 45; tres estrellas $ 30 y 40; dos estrellas $ 20 y 27 y una estrella 12 y 20. Estos valores son por persona y habitación doble.

Continúa vigente el plan Week End '92, que idearon el Ente de Turismo y la Asociación de Hoteles. Este plan rige de viernes a domingo (tres días y dos noches), y su valor es de $ 65 en los hoteles de cuatro estrellas; $ 50 en los de tres; $ 40 en los de dos y $ 35 en los de una.

Estos precios incluyen el desayuno continental, una tarjeta de compras que se gestiona en el EMTUR, entradas gratis para el Casino y Bingo, descuentos en restaurantes y confiterías y paseo de compras.

Con respecto a la variada gastronomía local, las posibilidades incluyen un gasto de $ 5 en los restaurantes vegetarianos y entre $ 10 y 35 en los omnívoros. La mayoría de estos establecimientos aceptan gustosamente el pago de las vituallas con tarjeta de crédito.

DE SIERRA DE LOS PADRES A MAR CHIQUITA

SOBRE LAGUNAS Y ALBUFERAS

A Mar del Plata se le hizo una laguna, la de Los Padres, que no es la única cercana a la ciudad. En el partido de Balcarce y a 35 kilómetros de la playa Bristol, está La Brava, y a 32 kilómetros, pero hacia el norte, está la única albufera del país y una de las pocas del mundo: Mar Chiquita.

La primera queda a 12 kilómetros de la ciudad y se llega a través de la ruta 226. Diariamente salen micros de excursión desde las plazas Colón y San Martín. En la Laguna de Los Padres se estableció el primer poblado de la zona, en el siglo XVIII y en ese lugar se puede visitar la reproducción del asentamiento conocido como reducción del lilar. La laguna es apta para la pesca. Los que más pican son los pejerreyes y bagres. En sus orillas existen varios recreos en los que se alquilan botes y se vende carnada. Los accesos al paraje están totalmente asfaltados y se permite hacer fuego y acampar en lugares preestablecidos.

Siguiendo por la misma ruta, en el kilómetro 40, está ubicada la Laguna La Brava. El espejo de agua tiene 430 hectáreas de superficie y su profundidad promedio es de cuatro metros, pero en su parte central hay una olla que ha dado lugar a innumerables historias, en las que hasta se citan apariciones fabulosas dedicadas a los pescadores sin suerte, que de esa forma vuelven a la orilla con las manos vacías pero por lo menos con argumentos y explicaciones portentosas.

El Club de Pesca Balcarce es la entidad que regula la pesca deportiva del lugar. Cuenta con instalaciones para socios y no socios en la ribera norte y para acceder a las mismas, se debe entrar por el kilómetro 39. Los servicios que se brindan son: camping abierto todo el año, sanitarios con duchas de agua caliente, proveduría, servicio telefónico, parrillas, juegos infantiles y la infraestructura propia de la actividad pesquera, que incluye un muelle de 40 metros de longitud, rampa para bajar los botes, alquiler de embarcaciones y venta de carnada.

Para los que prefieren dejar que los peces lleguen a la senilidad, el lugar es ideal para recorrerlo caminando. El paisaje quebrado, los senderos y la posibilidad de escalar las sierras aledañas son algunas de las tentaciones de este paraje tan particular.

Mar Chiquita conjuga los atractivos del mar y la laguna. Sus playas son muy tranquilas y en sus aguas es posible la práctica del windsurf, ski, canotaje y una cita obligada para los pescadores deportivos. Las especies abundantes son corvina negra, rubia, lenguado, pejerrey y cazón. Además cuenta con hoteles frente al mar y un moderno camping ubicado junto al arroyo El Cangrejo, a pocos metros de la playa. Si no se desea manejar, diariamente parten hacia Mar Chiquita varios servicios de ómnibus desde la Estación Terminal marplatense.

YO QUIERO VER UN TREN

Gracias a la iniciativa de Eduardo Zanoli —uno de los conductores de programas radiales más populares de la ciudad—, resucitó el tren que unía el mar con las sierras. Desde el 24 de mayo, y cada 15 días, el tren cultural parte de la antigua Estación Norte marplatense con destino a la serrana Balcarce, haciendo escala en Chapadmalal, Otamendi, Machangué, San Agustín y Los Pinos. Algunas de estas localidades, hacia más de quince años que no veían pasar un tren.

La travesía dura siete horas, durante las cuales, canteras, sierras, montes y tierras negras y onduladas pasan por las ventanillas, mientras dentro de los vagones los tangos y las milongas van y vienen entre músicos, cantores y pasajeros. En cada estación, los visitantes son recibidos por "el pueblo entero" que los agasaja con empanadas caseras, galleta de campo y mate cocido. Al llegar a Balcarce, se visita el Museo del Automovilismo Juan Manuel Fangio, y después de un asado, se emprende el regreso a "La Feliz".

El tren cultural es una nueva opción que Mar del Plata ofrece a sus huéspedes. La próxima salida es el sábado 18 de julio a las 9. El pasaje se adquiere en la misma estación y cuesta $ 8,20. Conviene llegar temprano porque se agotan rápido. Para informarse sobre los horarios de partida durante las vacaciones hay que dirigirse hasta la estación de la calle Luro e Italia o escucharlo a Zanoli a las 18 en el 1120 del dial.

MANUAL DEL TURISTA ILUSTRADO

ARTES Y LETRAS

El museo Castagnino, las exquisitas villas Victoria (Ocampo) y Ortiz Basualdo, los fierros de Juan Manuel Fangio en Balcarce, un dinosaurio completo o vasijas hechas a mano por las aborígenes amazónicas de la tribu shipibo son algunas piedras preciosas y ocultas que se pueden ver en Mardel. Sin olvidar las visitas de Ure, Cossa, Briski y otros popes del teatro.

El receso invernal se vivirá con cierto acaloramiento en la Biblioteca Municipal y en los distintos museos marplatenses. "No exageramos si decimos que el 85 por ciento de las actividades culturales de Mar del Plata pasa por aquí", dice Jorge Lauretti, director del Centro Cultural Juan Martín de Pueyrredón (ex Biblioteca Municipal), que adelanta la programación del organismo para las próximas vacaciones.

La actividad será muy variada y en ese marco se desarrollará el 4° Encuentro Nacional de Teatro del 18 al 31 de julio. La organización es responsabilidad de la filial local de la Asociación Argentina de Actores y el apoyo técnico-operativo, del Centro Cultural.

Todos los días a las 16.30 se presentarán espectáculos infantiles y por la noche, para adultos. Paralelamente habrá charlas, seminarios y talleres con la participación de Roberto Cossa, Alberto Ure, Mauricio Kartum, Norman Briski y Perla Santalla. También se llevará a cabo una muestra sobre vestuario, fotos y escenografía de los teatros San Martín y Cervantes. Del encuentro de teatro participarán elencos locales, de Córdoba, Santa Fe, Mendoza, Santiago del Estero, La Pampa y Neuquén.

En el Museo Municipal de Arte Juan Carlos Castagnino permanecerá habilitada la muestra de Florencio Molina Campos. La exposición se acompaña con catálogo y se complementa con el video de la realizada en Galería Zurbarán de la Capital y con dibujos animados de Walt Disney en los que Molina Campos tuvo participación.

El público puede participar en las propuestas de dibujos y relatos que se proponen en las salas. En el primer piso se encuentra el mobiliario original de la Villa Ortiz Basualdo y en el segundo, están las obras del Museo y la sala permanente de Juan Carlos Castagnino. Durante las vacaciones permanecerá abierto diariamente de 14 a 19. El valor de la entrada es $ 2.

En la Villa Victoria se puede visitar la exposición permanente sobre Victoria Ocampo y recorrer los jardines de la casa, por el que transitaron figuras mundiales del arte a principios de este siglo. Además se ha previsto la inauguración de un ciclo para niños llamado "A desaburrir el invierno", con la proyección de películas, talleres de arte, y el Festival Internacional de Títeres. La Villa Victoria está ubicada en Matheu 1851 y está abierta todos los días de 10 a 12 y de 14 a 19.

El Museo Archivo Histórico Municipal de la Villa Emilio Mitre posee muchos recuerdos de Mar del Plata y su gente. Fotografías, muebles, documentos, diarios y una muestra sobre Libros de Horas del Gótico Francés, son parte del anecdotario guardado en ese centro, al que los fines de semana retornan autos y motos antiguos, que seguramente tuvieron participación en "la carrera más larga del siglo". La dirección de la Villa Emilio Mitre es Lamadrid 3870.

El gliptodonte, el esqueleto completo de un dinosaurio gigante y la colección de mamíferos fósiles de América del Sur, están en el Museo de Ciencias Naturales Lorenzo Scaglia de la Plaza España. Pero no están solos; allí se pueden ver antrópodos fosilizados, dos acuaterrarios, un acuario con especies de agua dulce y otro con peces de nuestras costas. Para románticas, se exhibe una colección completa de mariposas argentinas y un extraordinario y moderno diorama, recién inaugurado y orgullo de la institución. El museo está abierto todos los días y sólo cierra sus puertas a la hora del almuerzo.

Para los que están dispuestos a recorrer unos kilómetros, en Santa Clara del Mar —18 kilómetros al norte por la Ruta 11— se puede visitar el Centro de Artesanías Americanas. En él se exponen piezas de barro, cerámica, tejidos, cestería e instrumentos musicales de casi toda América latina. Entre ellos se destacan las vasijas pintadas a mano por las mujeres shipibo de la Amazonia peruana; vestidos típicos de Yucatán; ceñidores para caderas, polleras de fibras vegetales y por supuesto, un acangutará, fabricados por artesanos y modistos urubúes, tucanos, carajá y vanigua del Amazona y Maranhao. El ingreso al Centro es libre y gratuito, diariamente de 17 a 22. Funciona dentro de la Posta del Angel; Selva Negra 549, Santa Clara del Mar.

Los amantes de "los fierros" deberán ir hasta Balcarce para visitar el Museo del Automovilismo Juan Manuel Fangio. En sus 4000 metros cuadrados cubiertos están todos los trofeos que ganó El Chueco y los autos que piloteó. Cuenta además con biblioteca, microcine y confitería. Está ubicado en las calles 17 y 18 y permanece abierto todos los días de 11 a 18.

Domingo 12 de julio de 1992

PRIMER PLANO

Suplemento de cultura de Página/12

Editor: Tomás Eloy Martínez

HOMENAJE

AL PADRE DE LA CRITICA

Una de las mayores inteligencias de este siglo hubiera cumplido cien años el 15 de julio. El nazismo estuvo a punto de destruirla. La silenciaron el exilio y la guerra. La obra dejada por Walter Benjamin fue uno de los instrumentos que ayudaron a los argentinos a pensarse a sí mismos en los años negros de la dictadura. Esa es, apenas, una de las muchas gratitudes que se le deben. A este número contribuyeron Beatriz Sarlo con un texto sobre las fichas de trabajo del escritor (página 8); Nicolás Casullo con un informe sobre el Congreso Internacional que acaba de evocar a Benjamin en Alemania (página 2/3) y un relato de Gershom Scholem sobre la muerte (página 4). La edición está ilustrada con notables fotografías y documentos inéditos.



(1892-1992)

ESTACION BENJAMIN



EL ARTE DE PERDERSE EN UN CONGRESO



El crítico errante

Un mes antes de que se cumpliera el centenario del nacimiento de Walter Benjamin (Berlín, 15 de julio de 1892), una de las máximas inteligencias críticas de este siglo, se celebró en Osnabrück, Alemania, un congreso internacional consagrado a reexaminar su obra. A la reunión asistió el argentino Nicolás Casullo, quien, a su regreso, elaboró un diario de viaje en el que evoca las ideas que transitaron por el Congreso y los cruces exóticos que se producen entre el pensamiento latinoamericano y el de Benjamin.

NICOLAS CASULLO

1

Osnabrück es el punto de arribo. Ciudad prolija, no muy grande, al norte de la Germania. El tren la aproxima a través de parajes cultivados meticulosamente, y defendidos por espantapájaros de tan excelente indumentaria, que parecen últimos campesinos del Primer Mundo convertidos en sal.

Y cada tanto el surgir de gigantescos, oscuros complejos industriales (Krupp, Mercedes Benz, Bayer) con sus vómitos de humo sobre ese fondo bucólico de casas con techos a dos aguas, donde un alemán septentrional, de inclaudicable fidelidad a lo protestante y a lo católico, reproduce bosques, infinitamente, para las lluvias químicas.

Escasa relación tiene esa escena, y más tarde la Universidad de Osnabrück con sus parques estilo XVIII francés al principio del verano, con aquel personaje que ahora convoca a unos 130 especialistas de todo el mundo al Congreso Internacional que lleva su nombre: Walter Benjamin. A 100 años de su nacimiento.

2

En todo caso su pensar nunca tituló con la herencia poética rural alemana, ni encontró temas en las ciudades hechas a la incierta "medida del hombre". Se guió en cambio a partir del mito, y la demitificación, de las grandes metrópolis donde supuso se escondía, a la vez, el secreto de lo olvidado y del final de lo Moderno. El Berlín de su niñez. La frustrante Moscú de la Revolución. El París que era "toda la historia". La Nueva York a la que nunca quiso, o pudo, llegar.

Quizá por ese inevitable desencuentro entre aquellas ciudades de vanguardistas y traperos imaginadas por un judío errante, y esta pulcra Osnabrück asaltada por académicos de distintas latitudes del capitalismo tardío, los anteojos ya invisibles de Benjamin simularon aletear, como el ángel de Klee, en pleno acto inaugural del evento.

Para el profesor Klaus Garber, gestor y organizador del encuentro, el significado de Walter Benjamin en el actual marco de época debía desplegarse en sentido ecuménico, no sólo por los múltiples mundos abordados por el berlinés entre 1915 y 1940, sino por la actual incidencia de sus escritos en insospechadas biografías intelectuales del planeta. Precisamente lo estaban escuchando invitados de todos los países de Europa, de distintas regiones de América, de Oriente, Japón y China.

Cuando tomó la palabra la segunda presencia alemana en importancia, Irving Wohlforth, surgió la primera crítica a esa amplitud temática. Para Wohlforth, frente a una situación tan penosa como la que arrastra la actualidad cultural de Occidente, un encuentro sobre Benjamin debía circunscribirse a sus ideas más fuertes con respecto a lo civilizatorio: aquellas nociones de catástrofe, de barbarización técnica, de empobrecimiento de la experiencia humana, que impregnan sus trabajos decisivos.

Ambas figuras, sin embargo, en sus disertaciones inaugurales coincidieron en plantear tal vez la empresa más difícil: no convertir a Benjamin en un "souvenir", en otro dato más —sofisticado, liviano— del maquillaje cultural con que Europa se regodea, vía consumo y espectáculo, de sus pasados distantes y cercanos.

3

"La filosofía debe ser otra vez pensar el mundo, aunque por ahora nadie se entere de ese acto. Ya no afiliarse a un autor, a una terminología, o dictar un programa higiénico. En este sentido posiblemente sea cierto que Benjamin nos puede ayudar a reflexionar este sentimiento de catástrofe espiritual que vivimos, pero si lo llevamos adentro. Si nos presta cada tanto sus ojos." El que habla, mientras caminamos por los sombreados jardines de la universidad, es un hombre de unos 65 años, proveniente de lo filosófico, Hans Lehman, frankfurtiano, de piel curtida por el sol. Me cuenta que vive en el campo, cultiva la tierra, visita la ciudad dos días por semana.

"Benjamin sentía el mundo y las cosas desde la infelicidad de la historia. Todavía pudo ser un trágico, y finalmente fue algo de eso: una silueta que ya casi no existe en nuestra cultura, que suena arcaica, objeto de estudio. Hoy sería un extranjero en Alemania." Por cierto, puede que sea forastero de la totalidad de un tiempo, el presente, más que de un lugar preciso. Benjamin es un autor trajeado con una inasible *antigüedad* de lo moderno, que nunca deja de resonar como lo perdido reencontrado, a la manera de un Borges, de un Thomas Mann. Una extranjería de difícil pronunciación, frente a una actualidad que no puede dejar de consagrar, de borrar mecánicamente exilios, de amenazar, en este caso, con convertir a un viejo derrotado en historia sosegada por esta poscultura, que no admite "el afuera" de nadie como su mayor arma de fuego.

4

Cada una de las mesas —de las 42 planificadas— sesionó con dos, tres o cuatro expositores. Tres sesiones fueron sobre Benjamin y la estética, y otras tantas sobre el berlinés y el campo de la antropología. Dos sobre Benjamin y la estructuración de sus universos teóricos. Sobre sus distintos tiempos en Berlín. Sobre su mundo de traductor de lenguas. Sobre sus aproximaciones a las vanguardias en arte. Sobre su pensamiento y el legado de Kant, Hamann, Winckelman, Schleiermacher y Hegel. Varias mesas sobre el recorrido de su escritura en Brasil, España, Argentina, Francia, Inglaterra y Japón. Sobre la influencia de Karl Kraus y Kafka en sus argumentaciones. Sobre sus cercanías con las obras de Fourier y Heine. Sobre sus vínculos con Bloch y Karcouer. Sobre sus posturas con respecto a las tradiciones democráticas modernas. También el lugar de Benjamin en la generación alemana intelectual de su tiempo. La comparación de su pensamiento y el de Heidegger frente a la Modernidad. Sus vínculos con Sholem, Brecht y Lacis. Su actualidad en el pensamiento de Frankfurt. Sus enfoques en perspectiva a Bataille, Levinas, Barthes y Derrida. Su sitio en el campo de las filosofías de la historia. Sus apreciaciones con respecto a la arquitectura moderna. Sus trabajos sobre París y los Pasajes. Su palabra en relación con Wittgenstein. Su encuentro intelectual con Proust, Valéry y Hessel. Sus concepciones teológicas provenientes de la cábala y el mundo religioso judío. Sus posiciones con respecto al materialismo dia-

Itinerario

Pocas obras como la de Walter Benjamin han modificado tanto el pensamiento crítico y el sentimiento del mundo en este siglo. Nació en Berlín el 15 de julio de 1892 —hace cien años—, dentro de lo que su amigo Gershom Scholem llamaba "un ghetto dorado". Uno de sus libros más bellos, *Infancia en Berlín hacia 1900* describe las pérgolas de música, los escondrijos de la casa, los parques y el zoológico de una ciudad esplendorosa que agonizaba sin saberlo.

Formado en el marxismo y miembro prominente de la Escuela de Frankfurt, Benjamin aportó a la disciplina crítica una belleza de lenguaje que ninguno de sus pares conseguiría, salvo —sin duda— Roland Barthes. "Si escribo un alemán mejor que el de la mayoría de mi generación", admitía sin inútiles modestias en 1932, "lo debo en buena parte a la obediencia, durante veinte años, de una breve y única regla: no utilizar nunca la palabra Yo, a menos que sea en las cartas".

Poeta, narrador y filósofo de infatigable ternura, buena parte de su obra, víctima de los exilios y las guerras, quedó en estado fragmentario y debió ser reagrupada a partir de apuntes, manuscritos y artículos inéditos. Por su condición de judío y de marxista, pasó en fuga todo el final de la vida. Cuando decidió por fin recalar en Francia, luego de intermitentes escalas en Ibiza, tropezó con la frialdad y el rechazo de sus colegas, y debió resignarse a trabajar poco menos que en el anonimato. Después de la ocupación alemana fue internado en un campo de concentración, del que logró salir para desplazarse hacia el sur. A fines de setiembre de 1940, cuando se enteró de que las autoridades franquistas le negaban permiso para entrar en España, se consideró perdido y se suicidó en un hotel de la frontera. En el cementerio de Port-Bou hay una tumba falsa que lo evoca. Todos saben que sus restos no están allí y, sin embargo, es un sitio de peregrinación al que acuden todos los años cientos de devotos.

M.E.C.

léctico. Sus posturas en relación con el comunismo de entreguerras. Las influencias de Schmitt y Klages en Benjamin. Sus estudios sobre Baudelaire y Aragon. Su concepción de la política en su ensayística. Su actitud frente al ideario de la revolución conservadora en los '30. Sus planteos investigativos frente al Mito en la modernidad. Su relación con el pasado y lo histórico antiguo. Sus enfoques críticos sobre la civilización y el progreso técnico. Su aporte a la teoría crítica. Su incidencia en el pensamiento filosófico.

5

En los debates de muchas sesiones apareció la conflictividad de Benjamin en tanto obra de difícil estacionamiento, precisamente por sus virtudes a contrapelo de toda ley textual. Por sus intermitencias, por su incapacidad de generar un ismo metodológico, por la promesa e incompletud de sus cruces, más disruptores que operativos. Por sus iluminaciones de corte literario y no sistémico. Crítica literaria, filosofía, historia, estética, teología, teoría cultural: el berlinés muy pocos días de su vida se sintió ordenadamente póstumo, ni siquiera dictó algún curso para legislar sus conjeturas.

Sin duda, en su erudición, sin sitio definitivo, se presiente el agotamiento y el posible reabrirse de una cultura moderna de búsqueda. Como él mismo lo atisbó en ocasiones: entre una duermevela donde lo onírico es el fondo de lo real y el despertar un encuentro materialista, teológico, teórico literario, con las ruinas del proyecto de la Modernidad. En definitiva, aun en sus textos más laberínticos y arbitrarios, pensó más en otra historia que en semiotizar sus restos.

Los debates contuvieron entonces réplicas y contrarréplicas, en cuanto a si su obra admitía un rescate del espíritu benjaminiano para una actualidad de la crítica, o su aporte se sumaba a la vasta galerías de herencias ilustres para estudios filológicos. Por otra parte, si se acordaba en un mensaje unívoco de Benjamin, para disputa rigurosa de sus intérpretes especializados, o se aceptaba la diferenciada recreación de sus reflexiones, en el sentido fuerte de la noción de recepción.

Se polemizó sobre si Benjamin constituía el pensamiento de una modernidad arcaica frente a las nuevas referencias, o su trazo conceptual anticipó el borde de las configuraciones de lo moderno, y se proyectó legítimamente en los problemas de los últimos 40 años. Si Benjamin trabajó sobre el mito desde una fracasada posición de riesgo como crítica a la razón ilustrada (melancolía, cierta herencia decimonónica) o, por el contrario, su mensaje aparece hoy como campo necesario de transitar como crítica a la civilización posutópica.

6

Sobremesa de un almuerzo, esperando una segunda ronda de café. Fabricio Desideri, investigador en Roma del pensamiento de Benjamin y Heidegger, explica la importancia del berlinés en la península: "Los trabajos de Benjamin en Italia cobran una significación decisiva en la etapa posmarxista, a fines de los 70 como alternativa contra un pensamiento débil, conformista, que descubre el placer intelectual de no cuestionar al capitalismo".

Para Juan Mayorga, madrileño, Benjamin en España no tiene entrada en la discusión político filosófica, sino que encuentra su lugar, sin mayores estridencias, en el universo de la estética y del argumentar sobre la cultura vía crítica literaria.

"Benjamin es el pensador que avisora el fracaso de lo burgués, pero también de las políticas revolucionarias —regresa el romano Desideri—. Analiza una cultura desde la catástrofe, pero vuelve a densificar a la historia, a reponer la memoria frente al olvido total, y una crítica angustiosa ante una escena no prevista: el comunismo y el fascismo, Stalin y Hitler, pactan en 1940, y hoy siguen pactando en una historia donde la única y última palabra les quedó a los locutores de TV."

La conversación deriva hacia la vigencia de una mirada tan lúcida y sufriente como la de Benjamin para una actualidad de Europa que vive, simultáneamente, la utopía burocratizada de su unidad, que siente la amenaza de "los bárbaros" del Este y del Sur incomodando su confort, y que teme a sus propios racismos llegada una crisis profunda del sistema (temas recurrentes, como después lo pude comprobar, en diálogos con profesores, sociólogos y periodistas en Berlín, Frankfurt, Munich, y también en Italia y Madrid).

Será por eso que ella dijo lo que dijo. La muchacha es hermosa con el pelo lacio del color de sus ojos, con el cuerpo delgado y esbelto, y una sonrisa que no se compagina con los rostros penumbrosos del XVII vigilando desde las paredes. Lioba Meyer, la joven alcaldesa de Osnabrück, recibe oficialmente una tarde en el Rathaus a los miembros del Congreso benjaminiano. Su extenso discurso es una semblanza políticamente perfecta y jerarquizada, en cuanto a por qué Walter Benjamin en la atribulada Alemania 1992.

Ella recorre la historia, repone la



memoria aciaga, reivindica la figura del intelectual en una cultura germana que en el siglo XX llegó homicidamente a despreciarla. Repasa el tiempo nazi como un alerta imposible de borrar en el presente, rememora el espanto de los postulados del nacionalsocialismo, y recupera, como añoranza, aquel viejo tiempo judío alemán de ideas y creaciones, simbolizado en este caso por la silueta de Benjamin. El largo aplauso que le contesta, mientras ella sigue en tensión allá adelante, se asemeja a esa extraña verificación de los sentidos de las cosas.

7

Noche cálida en la zona del barrio histórico, donde en las callejuelas se arremolinan las mesitas de restaurantes y pubs despabilados por el estío. El profesor Garber cena con *nosotros*, argentinos y brasileños, comentando las ponencias latinoamericanas. Ricardo Forster planteó la relación Borges-Benjamin, la profesora platense Graciela Wamba Gaviña expuso sobre la recepción de Benjamin en la Argentina, yo trabajé sobre Benjamin, Cortázar, París. Willi Bolle, de San Pablo, sobre la hermandad entre Benjamin y Mario de Andrade, y Michael Löwy, que acaba de publicar un libro en París, *Romanticismo y rebeldía* analizó la crítica al progreso de Benjamin, desde la alegoría del ángel.

"Podría decirse que Benjamin ha vivido bloqueado en Alemania, por eso nunca ha llegado adecuadamente al público", explica Klaus Garber en la tercera ronda de cerveza. Bloqueado editorialmente, en su testamento Benjamin cede su obra a Adorno y a Scholem. Después Adorno acuerda con la editora Suhrkamp y con Rulf Tiedeman (no invitado al encuentro) como editor responsable. Nunca hubo una sesión legal de los derechos, a pesar de lo cual la editora queda, de hecho, dueña absoluta de todas sus publicaciones para siempre. Nadie pudo entrar nunca en contacto con las fuentes directas de Benjamin. Por el contrario, Scholem tuvo una política de archivos abiertos en Jerusalén para quien le interesase. Es una situación absurda pero real.

8

Sobre los finales del Congreso, en un bar lleno de humo, de idiomas distintos, de mesas que se juntan y botellas con la suficiente graduación de alcohol para relajar el cuerpo, se funde la Asociación Internacional Walter Benjamin, con sede en Osnabrück y presidida por Klaus Garber. El nuevo organismo se unifica con otra asociación creada en Amsterdam en enero del '92. Se logra así una única instancia mundial, que en su cúspide cuenta, entre otros, con Susan Buck Morss, Frederic Jan - son, Martin Jay, George Stliner y Winfried Menninghaus.

Difícil situarse en esta época mutante, desde antiguos "sentidos" que no se han agotado dentro de uno. Entre el Benjamin que hace años estudiábamos con algunos, o transformábamos en seminario optativo para tres o cuatro alumnos como "Pensador de los Bordes", y esta acabada consagración del berlinés, pareciera quedar coronada aquella aventura bohemio-universitaria en aulas descascaradas. Y, sin duda, hay algo de no querido y algo de cierto en dicho transcurso. Como si el tren hubiese llegado a una estación con nadie en el andén. El que me sigue esperando, a veces, es aquel Benjamin crítico errabundo, el que contaba de sus manos frías en hoteles de mala muerte, o ése peleando el pago de algún artículo. Un intelectual desdichado por la condición humana. Siento, más que antes, que texto y biografía son la obra que importa.



(1892-1992)

Gershom Scholem salvó de Benjamin su imagen humana, de la que dejó un notable retrato en "Historia de una amistad". A las páginas finales de esa obra corresponde el fragmento que aquí se reproduce, en el que se refiere la muerte de Benjamin. Scholem fue profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén y uno de los máximos especialistas en la Cábala.

TESTIMONIO DE UN AMIGO

El final

GERSHOM SCHOLEM

Walter había contado frecuentemente con la posibilidad del suicidio y se había preparado para ello. Estaba convencido de que una nueva guerra mundial entrañaría la utilización de gas letal y traería consigo el fin de toda civilización. Por lo tanto, lo que sucedió cuando él intentó pasar la frontera española, no fue una acción bruscamente decidida sino algo ya previsto.

A despecho de la asombrosa paciencia de la que había dado pruebas en los años posteriores a 1933, no fue lo bastante duro como para resistir los acontecimientos de 1940. Todavía en setiembre, en Marsella, le había hablado en diversas ocasiones a Hannah Arendt de sus propósitos de suicidio. La única noticia auténtica de los sucesos ligados a su muerte se encuentra en un detallado relato que la señora Gurland, que había franqueado la frontera en su compañía, le escribió el 11 de octubre de 1940 a Arkadi Gurland, un colaborador del Instituto de Horkheimer. En 1941 recibí de parte de Adorno una copia de dicha carta.

* * *

(De una carta de la señora Gurland, del 11 de octubre de 1940.)

...Te habrás enterado sin duda de nuestra espantosa experiencia con Benjamin. El, José y yo habíamos partido de Marsella para hacer juntos el viaje. Yo había entablado en Marsella bastante amistad con él, de modo que me consideró apropiada como compañera de viaje. En el camino de los Pirineos nos encontramos a la señora Birmann, su hermana la señora Lipmann y la señora Freund, del *Tagebuch*. Esas doce horas representaron para todos nosotros un esfuerzo atroz. El camino nos era totalmente desconocido, y en parte tuvimos que recorrerlo trepando a cuatro patas. Por la tarde llegamos a Port-Bou y fuimos a la gendarmería para solicitar nuestro visado de entrada. A lo largo de una hora estuvimos nosotros tres, junto a otras cuatro mujeres, llorando, porfiando, suplicando desesperados ante los funcionarios, mostrando nuestros documentos perfectamente en orden. Todos estábamos catalogados como *sans nationalité*, y se nos dijo que desde hacía algunos días habíase publicado un decreto que prohibía dejar entrar en España a gente sin nacionalidad. Se nos permitió pasar una noche en un hotel, *soi-disant* bajo vigilancia, y se nos presentaron tres policías que nos debían acompañar a la mañana siguiente hasta la frontera francesa. Yo no disponía de otro documento que mis papeles americanos; para José y para Benjamin, esto significaba el internamiento en un campo de concentración. Así pues, nos retiramos presos de desesperación a nuestras habitaciones. A la mañana siguiente, hacia las 7, la señora Lipmann subió para avisarme que Benjamin me había llamado. Este me confesó que la víspera por la noche, hacia las 10, había ingerido grandes cantidades de morfina y que yo debía tratar de presentar el asunto como una enfermedad. Me entregó una carta para mí y para Adorno Th. W... (sic). Luego, perdió el conocimiento. Llamé a un médico, que diagnosticó ataque de apoplejía y declinó cualquier responsabilidad de trasladar a Benjamin a un hospital, es decir, a Figueras, tal como imploraba yo con insistencia, dado que Benjamin estaba ya al borde de la muerte. Después pasé todo el día con la policía, el alcalde y el juez, quienes revisaron todos los papeles que llevaba, y hallaron una carta para los dominicos españoles. Tuve que ir a buscar al cura y estuve rezando con él, de rodillas, durante una hora. Hasta que al día siguiente fue extendido el certificado de defunción pasé una angustia horrorosa por José y por mí.

Tal como estaba previsto, la mañana siguiente al día de la muerte de Benjamin vinieron los gendarmes en busca de las cuatro mujeres. A José y a mí nos dejaron en el hotel, dado que yo había venido con Benjamin. Así pues, allí me vi sin visado de entrada y sin haber pasado el control de la aduana, que se llevó a cabo posteriormente en el hotel. Tú conoces a la señora Birmann y puedes hacerte una idea de nuestro estado si te cuento que tanto ella como las otras, después de haber conseguido subir hasta la frontera, se negaron a continuar y se mostraron de acuerdo en ser llevadas al campo de internamiento de Figueras. Mientras tanto, yo quedé en la gendarmería con un certificado médico, y el jefe parecía muy impresionado por la enfermedad de Benjamin. Así, las cuatro mujeres obtuvieron el visado (por cierto que hubo que pagarlo, y bien). Yo lo recibí al día siguiente. Tuve que entregar todos los papeles y el dinero de Benjamin al juez, rogándole que lo remitiese todo al consulado americano de Barcelona, adonde la señora Birmann había telefonado. (Por cierto que aquella gente se negó a ocuparse de nosotros, pese a nuestras abundantes explicaciones.) Le he comprado una tumba por cinco años, etc. No puedo describirte la situación con mayor exactitud. El trance era tal que, después de haberla leído, tuve que destruir la carta dirigida a Adorno y a mí. Se trataba de cinco líneas en las que afirmaba que él, Benjamin, ya no podía más, que no veía salida alguna y que esperaba que se lo explicase a Adorno, así como a su hijo.

* * *

De su muerte, que sobrevino entre el 26 y el 27 de setiembre, me enteré el 8 de noviembre por una breve carta de Hannah Arendt, del 24 de octubre de 1940, que por entonces se hallaba todavía en el sur de Francia. Cuando meses más tarde llegó a Port-Bou, estuvo en vano buscando la tumba. "No había nada que encontrar, por ninguna parte aparecía su nombre." Con todo, la señora Gurland, según refería, había comprado en setiembre una tumba por cinco años. Hannah Arendt describía así el lugar. "El cementerio da a una pequeña cala, directamente sobre el Mediterráneo; está tallado en la piedra en forma de terrazas; es en estos terraplenes donde son enterrados los féretros. Es, con mucho, uno de los más fantásticos y más hermosos lugares que jamás haya visto en mi vida."

Muchos años después se mostraría (y se muestra) a los visitantes, en uno de los dos cementerios (aquel que visitó Hannah Arendt), una tumba de Benjamin rodeada de un cercado particular de madera y, en la madera, su nombre garrapateado. Las fotografías que me presentaron indican con toda claridad que esta tumba, completamente separada y aislada de las restantes y auténticas sepulturas, no es sino una invención de los guardianes del cementerio que, habiéndose visto en numerosas ocasiones interrogados acerca del asunto, han tratado de asegurarse con ello una propina. Diversos visitantes que allí han estado me han referido igualmente la misma impresión. Ciertamente, el lugar es hermoso; pero la tumba es apócrifa.



Principio y fin: Port-Bou, escenario del suicidio (arriba) y Benjamin a los cuatro años, en familia (derecha, abajo)

Carnets///

ENSAYO

El pensador político

VISA FOR PALESTINE
CATEGORY: TRAVELLER.
-7 AUG 1929
Date ... No. 08813
GRANTED AT BERLIN
SIG.
BRITISH PASSPORT CONTROL OFFICER
BRITISH PASSPORT CONTROL OFFICE
CONSULAR SERVICE 7 AUG 1929 SERVICE
BERLIN

PARA UNA CRITICA DE LA VIOLENCIA Y OTROS ENSAYOS. ILUMINACIONES IV, de Walter Benjamin. Taurus Humanidades, Madrid, 1991, 164 páginas.

Con los años pasa con Walter Benjamin lo mismo que, según Tzvetan Todorov, sucedía con Mijail Bajtin: se lo deja de leer como un mero filósofo aficionado a la estética para empezar a considerarlo un pensador politi-co. Claro que a esto contribuye con ereces la época: los discursos se empobrecen, los funcionarios se mediatizan, el espectáculo reina allí donle debían tallar los programas, los conceptos, las ideologías, esas antiguallas.

En el prólogo a *Iluminaciones IV*, Eduardo Subirats apunta con mucha pertinencia que en los años 60 y 70 e leyó a Benjamin como un apéndie simpático del marxismo doctrinaio y que en los 80 se prefirió su faeta de diletante y voyeur tan a tono con la década. Para Subirats, ambas son lecturas "blandas" de un pensamiento nada soft, que merece er reconsiderado ante la crisis de la ectura leninista de Marx.

Desde este punto de vista, uno de os artículos fundamentales de esta ompilación —ya aparecido en *Angelus novus* (Edhasa, 1971)— es l que da título al volumen. En él, Benjamin se aleja de la noción insrumental de violencia, común a los evolucionarios de principios de silo, y aunque reconoce que por derás y por debajo de la ley y el orden l fundamento es la fuerza, introdue el lenguaje como un remanso de omunicación. "Dondequiera que la ultura del corazón haya hecho acesibles medios limpios de acuerdo, e registra la conformidad inviolen-", alega Benjamin, y no es difícil econocer aquí la matriz de lo que ürgen Habermas desarrollaría lueo hasta el cansancio (aunque en clae puramente racionalista y de fair lay de clases) como su propia prouesta política.

Pero es en otro de los artículos que frece esta selección, "El narrador", onde más claramente se puede veficar el salto, la correlación en Benmin de lo estético con lo político. ueda en claro en este texto, comementario del celebérrimo "La bra de arte en la época de la reproictibilidad técnica", que el clásico oncepto marxista de la alienación enerada por el trabajo industrial tiee su correlato cultural en un empoecimiento de la percepción de lo al al que conduce el arte de masas, ultiplicado al infinito por obra y acia de la técnica. La naciente cultra de la imagen, que recién despunba en los tiempos en que Benjamin cribía, no sólo le acercó a los homes mundos exóticos que compenron a modo de los sueños la mise- de sus vidas cotidianas, sino que mbién empezó a servir —y qué es televisión sino una realización exnencial de este principio— para rener con datos plausibles lo que el mbre moderno ya no podía ni se olestaba en verificar a su alrede-r.

Estas ideas, que en Benjamin fue- apenas esbozos según su costumbre, merecieron un desarrollo más paranoico en Adorno y Horkheimer primero y, con diferencia de matices, en toda una tradición de críticos más o menos apocalípticos de la comunicación de masas después. Pero esa es otra historia. Eso sí, la deuda con Benjamin es de todos.

ROLANDO GRAÑA

ENSAYO

En el nombre del padre

HOMBRES DE HIERRO, por Robert Bly. Planeta-Nueva Conciencia, 362 páginas.

Si la pregunta, para Freud, parecía ser *qué es una mujer* e incluso Lacan se atrevió a definirla desde su no existencia, Robert Bly —uno de los mentores más prestigiosos de la llamada *nueva masculinidad* —la plantea en una nueva órbita: cómo es o, más bien, qué significa en el mundo moderno ser hombre.

Hombres de hierro se articula a partir del análisis de un antiguo cuento, "Juan de Hierro", recopilado por los hermanos Grimm y atribuido por Bly —o, más seguramente, por un error de traducción— al año 8000 antes de Cristo. En él se relata cómo un niño se enfrenta con el hombre cubierto de pelos que vive en el fondo de la laguna y, a través de una serie de pruebas, en una suerte de ceremonia iniciática, va conquistando la sabiduría que, no sólo le permitirá acceder a la hombría sino, también, redimir al monstruo que, a la sazón, resultará ser un poderoso rey víctima de un embrujo.

Libro discutible pero difícilmente inocuo, *Hombres...*, con más puntos de contacto con el conductismo y las terapias del yo que con el psicoanálisis, tiende hacia él, sin embargo, múltiples líneas. La construcción del padre, la herida (¿narcisista?) como requisito para la separación de la madre y numerosas resonancias del tótem freudiano son apenas algunas de las redes que desde el texto se abren hacia teorías posibles.

El punto de partida es la observación de la angustia del hombre contemporáneo y su falta de inserción activa en el mismo. Despojados del viejo ideal machista y habiendo reinventado una cierta sensibilidad masculina, estos nuevos hombres carecen —se dice— de energía y suelen necesitar mujeres fuertes, masculinizadas, a su lado.

En la alternativa entre la frágil dureza del macho tradicional y las eternas dudas (o eterna infancia, vaya a saberse) de los masculinos suaves surgidos a la luz de los 60, se sitúa el objetivo de estos talleres que el libro expone con estilo ameno, semipoético y cercano a la erudición. La falta del padre cercena al hijo y Bly da la impresión de querer convertirse en el viejo de la tribu. (Amén.)

DIEGO FISCHERMAN

Best Sellers///

Ficción

		Sem. ant.	Sem. en lista
1	*El canto del elefante*, por Wilbur Smith (Emecé, 18 pesos). Un naturista mundialmente famoso, Daniel Amstrong, inicia una cruzada para salvar a los animales en Simbabwe. Desde Londres, una joven antropóloga se suma a su cruzada.	1	6
2	*Vox*, por Nicholson Baker (Alfaguara, 14 pesos). Un hombre, una mujer y un teléfono son los ingredientes con que el inclasificable Nicholson Baker construye la más y transgresora novela erótica de los últimos tiempos.	5	5
3	*La ciudad ausente*, por Ricardo Piglia (Sudamericana, 11 pesos). La novela teje a partir de un eje móvil —el vacío del mundo que se abre para Macedonio Fernández cuando muere su mujer —, y de una máquina de contar, un relato de la Argentina última, visible y sin embargo desconocida.	2	5
4	*American Psycho*, por Bret Easton Ellis (Ediciones B, 15,50 pesos). Un autor polémico y una historia controvertida. Patrick Bateman es joven, rico, psicópata y elegante: viste, almuerza y juega con el mismo refinamiento con que viola, tortura y mata a sus víctimas.	3	28
5	*El plan infinito*, por Isabel Allende (Sudamericana, 13,70 pesos). El protagonista Gregory Reeves crece en un barrio de inmigrantes ilegales en Los Angeles, pasa por la Universidad de Berkeley en plena esfervescencia hippie y logra volver "ileso" de la guerra de Vietnam para descubrir que cayó en una trampa.	8	30
6	*La gesta del marrano*, por Marcos Aguinis (Planeta, 17,80 pesos). La vasta saga de la familia Maldonado, con la persecución a los judíos en la España de la Inquisición y el éxodo al Nuevo Mundo como panorámico telón de fondo.	4	35
7	*Siempre es difícil volver a casa*, por Antonio Dal Masetto (Planeta, 12,14 pesos). Cuatro hombres desesperados deciden asaltar un banco y huyen tras ser descubiertos. Su fuga altera por completo la tranquila vida de provincia, afloran viejos rencores y los asaltantes pasan a ser víctimas y no victimarios.	10	7
8	*El séptimo mandamiento*, por Lawrence Sanders (Emecé, 12 pesos). Una inspectora de seguros viaja a Nueva York para investigar el violento asesinato de un joyero millonario. Con la ayuda de un detective descubre que detrás de la fachada impecable del imperio se esconde una madeja de intrigas y corrupción.	7	9
9	*Inshallah*, por Oriana Fallaci (Emecé, 26 pesos). Monumental novela que intenta rendir homenaje a las víctimas de todas las matanzas del mundo. Entre personajes imaginarios, historias semiauténticas y paisajes de guerras reales, se mueve esta defensa a la vida.	9	13
10	*Le gusta la música, le gusta bailar*, por Mary Higgins Clark (Emecé, 15 pesos). El título de esta historia de suspenso es tan sólo el comienzo de un aviso personal. "Varón soltero, 40 años, profesional, busca atractiva mujer de 25-30 años que le guste la música", concluye el clasificado que lleva a la muerte a cualquiera que responda.	6	12

Historia, ensayo

		Sem. ant.	Sem. en lista
1	*Robo para la Corona*, por Horacio Verbitsky (Planeta, 17,80 pesos). ¿La corrupción es apenas un exceso o una perversión inherente al ajuste menemista y al remate del Estado? El autor responde con una investigación implacable que se transforma en un puntilloso mapa de corruptores y corruptos.	2	31
2	*Los dueños de la Argentina*, por Luis Majul (Sudamericana, 15 pesos). Nueva exploración para desentrañar el contubernio entre los poderosos grupos económicos y el gobierno de turno. Una investigación que pone de manifiesto quién ejerce el poder real en el país.	1	13
3	*Usted puede sanar su vida*, por Louise L. Hay (Emecé, 10,20 pesos). Después de sobrevivir a violaciones y a un cáncer terminal, la autora propone una terapia de pensamiento positivo, buenas ondas y poder mental.	3	54
4	*El fin de la historia y el último hombre*, por Francis Fukuyama (Planeta, 19,50 pesos). Fukuyama, un asesor del Departamento de Estado norteamericano, generó una polémica de decibeles inesperados con la publicación de un artículo de pocas páginas. A lo largo del libro, responde si existe una dirección en la historia del hombre y si en verdad terminó.	6	3
5	*El descabellado oficio de ser mujer*, por Cristina Wargon (La Urraca, 9 pesos). Con un descabellado humor, la autora satiriza pequeñas escenas de la vida cotidiana femenina. Los hijos, la familia, el portero y el marido le sirven de excusa para hablar sobre la mujer.	4	3
6	*Fuegos de artificio*, por Daniel Muchnik (Planeta, 13,95 pesos). Un análisis polémico sobre el Plan Cavallo. El autor sostiene que su éxito es aparente y que sus días están contados. Su debilidad, según Muchnik, es la falta de una política de crecimiento sostenido, tanto en el plano interno como en el externo	7	9
7	*El asedio a la modernidad*, por Juan José Sebreli (Sudamericana, 13,95 pesos). Una revisión crítica de las ideas predominantes en la segunda mitad del siglo XX, que comienza con el pensamiento de Nietzsche y desemboca en el posmodernismo.	8	33
8	*Relaciones carnales*, por Eduardo Barcelona y Julio Villalonga (Planeta, 16,50 pesos). Un relato pormenorizado de la construcción y de la destrucción del misil argentino Cóndor II en el que se mezclan personajes conocidos de la política nacional y capitales mundiales de la intriga y el espionaje internacional.	10	2
9	*Te quiero pero...*, por Mauricio Abadi (Ediciones BEAS, 14 pesos). El psiquiatra y psicoanalista Abadi —asiduo visitante de los medios de comunieación— escribió un libro sobre "los problemas de pareja hoy". El autor recurre a un triángulo amoroso del que participan él y dos lectoras imaginarias.	5	6
10	*Woody Allen*, por Eric Lax (Ediciones B, 21,50 pesos). Todo lo que usted siempre quiso saber sobre Allan Stewart Koningsberg y no se animaba a preguntar en una perfecta biografía que puede leerse sin mayor esfuerzo como una novela de Saul Bellow o verse como una película de Woody Allen.	—	1

Librerías consultadas: El Aleph, Del Turista, Expolibro, Fausto, Hernández, Norte, Santa Fe, Yenny —Patio Bullrich— (Capital Federal); El Aleph (La Plata); El Monje (Quilmes); Ameghino, Homo Sapiens, Lett, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).

RECOMENDACIONES DEL EDITOR

Ezequiel Martínez Estrada: **Marta Riquelme/Examen sin conciencia** (Losada). Borges supuso, con exageración, que Martínez Estrada era el mayor poeta argentino de los años 40. Medio siglo atrás, *Radiografía de la pampa* y sus otros ensayos también se celebraban con admiración. Las dos ficciones de este volumen confirman que era, sobre todo, un cuentista excepcional. *Marta Riquelme*, un clásico del género, es tal vez una de las más amargas y lúcidas reflexiones sobre la confusión de toda escritura.

Vincent Bramley: **Viaje al infierno** (Planeta). Testimonio austero, directo y desapasionado de la batalla de Monte Longdon en la guerra de Malvinas. Una reflexión final define el tono del libro: "No me gustó la guerra. O tal vez, en el fondo, sí".

Carnets///

ENSAYO

El profeta

REALISMO PERIFERICO, por Carlos Escudé. Planeta, 294 páginas.

En *Realismo periférico*, Carlos Escudé se propone "dotar de una doctrina a una política exterior que, en sus líneas centrales, coincide totalmente con la prédica que he venido realizando desde hace aproximadamente una década" (p. 7). La política exterior a la cual se procura robustecer con los auxilios de la teoría es, naturalmente, la menemista que, según nuestro autor, "es casi un calco de los principios que vengo desarrollando desde hace varios años" (p. 44). De este modo el libro se inscribe, de manera explícita y sin tapujos, en la tradición apologética: hay una Verdad revelada, el "realismo periférico"; y hay un mesías, Carlos S. Menem, que desciende salvificamente sobre la Casa Rosada —a pesar del imperdonable error del profeta, que no lo impetró con su voto en 1989— para redimir a la Argentina de su ancestral vocación "confrontacionista" y pendenciera.

La política exterior del menemismo ilustra, según Escudé, los principios cardinales del "realismo periférico", única fórmula con la cual los Estados "periféricos, dependientes, vulnerables y esencialmente poco relevantes para los intereses vitales de las grandes potencias" pueden minimizar los costos que les impone un sistema internacional profundamente asimétrico. En el caso argentino dicha doctrina significa: 1) el alineamiento con Estados Unidos; 2) la renuncia a todo "confrontacionismo" político o moral y la excluyente preocupación por los asuntos materiales directamente relevantes para el bienestar de nuestra población; 3) solución pacífica de las controversias pendientes con Chile e integración económica con Brasil y demás países del Cono Sur; 4) alto perfil en materia de ofertas de mediación en conflictos diversos y que no resulten costosos para la Argentina; 5) defensa de los valores de Occidente en convergencia con los intereses de Estados Unidos y las demás potencias occidentales.

En un mundo que ha cambiado tanto y tan rápidamente, la necesidad de elaborar nuevas estrategias de actuación internacional difícilmente puede ser exagerada. Con o sin Me-

ciego

nem, la política exterior argentina de los años noventa no podría haber sido igual a la de Alfonsín. El fin de la Guerra Fría, la caída del Muro de Berlín, la desaparición de la URSS y el colapso de los países del Este europeo, la decadencia económica de Estados Unidos y el ascenso de Europa y Japón —para no mencionar sino los antecedentes más relevantes— modificaron dramáticamente el escenario mundial y, por consiguiente, la agenda de nuestra política exterior y las alianzas internacionales sobre las cuales aquéllas se apoyan. Una revisión era pues imprescindible, pero el "brusco giro" impuesto por el menemismo —y que suscita el desbordante fervor apologético de Escudé— dista mucho de ser una solución éticamente aceptable y políticamente efectiva ante los nuevos desafíos internacionales.

La identificación que el autor establece entre su teoría del "realismo periférico" y la política exterior del menemismo menoscaba sus capacidades analíticas e impide que el libro examine los argumentos y la evidencia empírica de los muchos que critican la nueva orientación de la Cancillería.

En efecto, las críticas sustantivas al "realismo periférico" son abrumadoras. ¿Se puede hablar de Estados dependientes, vulnerables, periféricos y empobrecidos sin una buena teoría que explique los orígenes de la dependencia, la vulnerabilidad, la marginalidad y la pobreza de las naciones? Esa condición desmedrada: ¿será producto de la casualidad, de un malentendido, u obedecerá a causas estructurales que no se disuelven ante la magia de una diplomacia "realista"? ¿Basta con desear estar en el Primer Mundo para salir del Tercero? ¿Se puede postular el "alineamiento con Estados Unidos" como rasgo principal de la nueva doctrina, obviando el ocaso de la hegemonía norteamericana y la impetuosa constitución de un nuevo "consorcio trilateral" donde Europa y Japón aparecen con más poderío que los primeros? ¿Se puede formular una política exterior utilizando como guía la dudosa brújula del cálculo de los costos y beneficios materiales que ella podría redituar? ¿Cuál es el papel que, en las relaciones internacionales, desempeñan cuestiones de naturaleza ética tales como la justicia, la paz, la autonomía, la equidad y los derechos humanos? ¿Debemos sacrificar estos ideales en el altar envilecido de los mercaderes?

Si se examina la experiencia menemista, ¿existen indicios sólidos que demuestren la validez de la teoría? Escudé asegura que "el alto perfil de la política de Menem no tiene costos" (p. 38); o que con el alineamiento hemos obtenido "más recompensas que las que cabría esperar" (p. 289). La abrumadora mayoría de los especialistas opina lo contrario, pero el libro prefiere ignorar esas voces discordantes. Por ser "más papistas que el Papa" Washington nos "premió" vendiendo trigo subsidiado al Brasil, ofensa sacrílega para gobernantes que, además, creen cándidamente en la superstición neoliberal del libre mercado; en recompensa por haber renunciado a nuestro tradicional "confrontacionismo", Londres puso en venta dos islotes del archipiélago malvinense y el primer ministro Major declaró que "las Falklands fueron, son y serán británicas", mientras que nuestro Presidente afirmaba con pasmosa liviandad que "antes del año 2000 la Argentina recuperará la soberanía de las islas Malvinas". Debido, sin duda, a nuestro intempestivo abandono de los No Alineados, Estados Unidos nos "recompensó desairando las aspiraciones oficiales de ingresar al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, prefiriendo al díscolo Brasil en lugar de la obediente Argentina; y habrá sido por la coherencia y confianza que inspira nuestro gobierno que los seis ofrecimientos hechos por el presidente Menem para mediar en diversos conflictos internacionales —¡donde ya habían naufragado Estados Unidos y la ex URSS!— fueron todos gentil y unánimemente rechazados por quienes ya tenían demasiados problemas como para agregar uno más a sus cruentas disputas.



La discusión en torno de la política exterior argentina es muy necesaria en los momentos actuales. Pero para ser productiva debe ser conducida con espíritu abierto y ateniéndose a los datos de la experiencia. Al tratar de sublimar teóricamente la práctica política del menemismo, Escudé encerró sus reflexiones en el terreno de la apología: allí el debate se clausura, los grises desaparecen y las conjeturas e hipótesis interpretativas se disfrazan de artículos de fe. En el pasado, Escudé hizo importantes y valiosas contribuciones al estudio de la historia diplomática argentina. Habrá que esperar que, con el paso del tiempo, pueda volver a meditar —ojalá que de manera más serena y equilibrada— sobre este conflicto tan dinámico y controversial de la política exterior argentina.

ATILIO A. BORON

Obra en movimiento

TEATRO DEL '60 y EL CARDENAL, de Eduardo Pavlovsky, Ediciones Letra Buena y Ed. Búsqueda, 205 y 62 páginas. 13 y 9 pesos;

Los textos que aquí se comentan marcan la continuidad y el cambio del teatro de Pavlovsky en más de treinta años de trayectoria. Gran parte de las piezas del *Teatro del '60* —"Somos" y "Espera trágica" (1962), "Un acto rápido" (1965), "El robot" y "Alguien (Acto sin palabras)" (1966) y "La cacería" (1967)— se concretó a partir de apropiaciones de lo que se denominó como "absurdo nihilista", en el cual es casi imposible lograr información sobre la visión del mundo y las implicaciones filosóficas del texto, transfiguradas por la ideología "comunicacional", propia del psicodrama y sus técnicas fundamentales, como el soliloquio, la técnica del doble, la inversión de roles y la técnica del espejo. Los contenidos irracionales, formalistas del absurdo europeo, modulados por el psicodrama, funcionan en el desenlace de estos textos como "medios", para "desdramatizar" los conflictos, para hacer tomar conciencia al espectador, para que, distanciado, advierta la incomunicación, la violencia, el sinsentido de la relaciones y las instituciones sociales.

En una de las obras de *Teatro del '60*, "Match" —escrita en colaboración con J. C. Herme, como "Alguien"— hay un intento por resemantizar los contenidos del psicodrama con apropiaciones del teatro de Harold Pinter. Este hecho es muy productivo para la segunda fase del teatro de Pavlovsky. A principios de los 70 se estaba produciendo el intercambio de procedimientos entre realistas reflexivos y la neovanguardia, y al mismo tiempo el panorama político-social de la Argentina se tornaba crítico. El gobierno militar en crisis, el regreso de Perón y las tensiones generales, la guerrilla urbana, creaban una situación en que la confusión y la esperanza de cambio entraban en tensión.

Como antes Griselda Gambaro, Pavlovsky se apropia de algunos procedimientos de Harold Pinter para lograr la dramatización de los conflictos personales del espectador, el desdoblamiento. Mostrar lo que parecen ser los personajes para luego dejar ver lo que son, en el marco de un sistema represivo y autoritario. El momento canónico de esta versión del teatro de Pavlovsky lo marcan *La mueca* (1971) y, especialmente, *El señor Galíndez* (1973), estupenda pieza, a mitad de camino entre el humor y el horror.

El cardenal integra la tercera fase del teatro de Pavlovsky, que se abre con *Telarañas* (1976) e incluye a *El señor Laforgue* (1983), *Potestad* (1985), *Pablo* (1987) y *Paso de dos* (1990). Como en sus antecesoras, en *El cardenal*, Pavlosky opta por una intensificación de lo psicodramático. Salvo alguna que otra alusión al teatro de Beckett, se ha despojado casi totalmente de intertextos dramáticos. Trabaja con textos fragmentarios, especies de cuadros estructurados a través de ideas que llevan a los personajes a "actuar su propia realidad", practicando lo que podríamos denominar como "un desenmascaramiento múltiple". Una suerte de psicoanálisis social que muestra "lo que es", según el autor, el autoritarismo, el poder a través de ritos, de simulacros.

OSVALDO PELLETTIERI

EL CAZADOR OCULTO

Eduardo Duhalde, gobernador de la provincia de Buenos Aires; **Marcelo Longobardi**, animador.

ML: La Constitución por la que usted y el doctor (Carlos S.) Menem fueron elegidos dice que el mandato dura seis años.

ED: Esa es una opinión.

ML: No, esa es una realidad.

ED: No, esa es una opinión.

Fuego Cruzado. Canal 9. 6 de julio, 23.17 hs.

Mauro Viale, animador.

Yo estaba hablando de eso (de la relación padres e hijos) con mi familia ayer. Y les dije: para empezar, acá mando yo, ahora vamos a discutir, democráticamente. Dijeron: fenómeno, acá hay un orden autoritario, bárbaro, me dijeron patriarcal, de todo lo peor que se puede decir. Pero ya saben quién manda. ¿Está bien esto o está mal? Dígame con toda franqueza.

La mañana. ATC. 30 de junio, 9.40 hs.

Susana Giménez, animadora; **Gianni Gasparini**, publicitario.

SG: ¿Cómo nace la idea de esta campaña (de prevención del SIDA), Gianni?

GG: Bueno. El consejo (Publicitario Argentino) ha trabajado constantemente en campañas de bien público. Ha trabajado en campañas contra la drogadicción, campañas contra la donación de órganos...

Hola Susana, te estamos llamando. Canal 11. 2 de julio, 14.02 hs.

Graciela Alfano, animadora; **Nelio Mastrángelo**, empleado del casino de Bariloche.

GA: Nos conocemos por un amigo común: Palito Ortega (...) cuando era socio de Cerebro, y yo fui... reina de Cerebro.

NM: La segunda reina, en el año ochenta y tantos...

GA: Cuando todavía pensaba...

Graciela & Andrés. ATC. 2 de julio, 15.43 hs.



(1892-1992)

RECONSTRUCCION DE UN LIBRO QUE NUNCA SE ESCRIBIO

EL TALLER DEL MAESTRO

"Apuntes y materiales" es el título con que el editor alemán acaba de lanzar más de mil páginas firmadas por Walter Benjamin. Sin embargo, esta suma de fichas, recortes, planes y reflexiones conforman el libro que el maestro nunca llegó a escribir pero que hubiera querido titular "París, capital del siglo XIX". Beatriz Sarlo intenta aquí una tarea arqueológica: recomponer, con todas estas piezas sueltas, la intención del escritor, su estilo y su particular método de trabajo.

BEATRIZ SARLO

La composición de la inacabada obra sobre los pasajes de París, o *París, capital del siglo XIX*, ocupó a Benjamin por lo menos desde 1927 hasta su muerte en 1940. Todavía hoy es un misterio si la valija de cuero que arrastró hasta los Pirineos, en su huida del nazismo, contenía una versión perdida para siempre de este trabajo último. Lisa Fittko, la mujer que guió al grupo del que Benjamin formaba parte hasta Port-Bou, lo recuerda obsesionado por salvar esa valija donde, según sus palabras, había un manuscrito más importante que su propia vida. Esos papeles no se encontraron nunca más y lo que hoy conocemos de *París, capital del siglo XIX* consiste en los originales que Benjamin confió a Bataille, antes de su último viaje, y que Bataille escondió hasta el fin de la guerra. Rolf Tiedemann, el editor alemán de Benjamin, los ha publicado como "Apuntes y materiales".

Como los *Grundrisse* de Marx, estos "Apuntes y materiales" (que ocupan casi mil páginas) muestran una estrategia del pensamiento. Las fichas, recortes, reflexiones, esbozos y planes son hilos de la red que encierra una ausencia: el gran libro no escrito sobre París. Si ese libro hubiera sido escrito, estos materiales no despertarían del olvido en las gavetas de la Biblioteca Nacional francesa: sólo los filólogos se ocuparían de ellos para confrontar dos versiones de un mismo texto o para agregar notas eruditas a pie de página. Se los llamaría "Fuentes de París, capital del siglo XIX" y, como es el destino de la fuentes, interesarían a muy pocos.

Pero el libro sólo existe bajo la forma de versiones preliminares, exposiciones y textos más o menos breves. Entonces, los "Apuntes y materiales" toman el lugar que no hubieran ocupado si el destino de Benjamin hubiera sido más feliz, si no hubiera tenido que escapar de Alemania a Francia y de Francia a España, si no se hubiera matado cuando creyó que iba a caer en manos enemigas. El libro está allí como un rompecabezas cuyo modelo ha desaparecido: en lugar de la lámina definitiva que el juego del rompecabezas nos incita a recomponer, no hay lámina, no hay paisaje ni figuras terminadas y lo que el lector recompone es una hipótesis de lo que esa lámina era para Benjamin, porque esa lámina no está realmente completa en ninguna parte.

De los libros que más nos interesan, pocas veces leemos sus borradores y casi nunca recorremos sus fuentes. De este libro de Benjamin, en cambio, sólo tenemos esbozos preliminares y una colección ordenada de fragmentos y citas: todo lo que puede hacerse es hipotetizar (como ya lo hizo Susan Buck-Morss) un libro que no fue. La edición de los "Apuntes y materiales" fascina quizá por eso mismo: si estuviera allí el libro terminado, en lugar de los fragmentos, todos los libros hipotéticos se habrían perdido y sólo estaría ése, realmente existente.

Ahora, en cambio, no hay libro definitivo pero tenemos una masa todavía más viva de materia: a través de ella espiamos a Benjamin, contradiciendo esa vocación por el secreto y el ocultamiento, de la que hablan sus amigos. La obra es un enigma que, al no haberse resuelto en libro, deja abiertas muchas vías que el libro terminado hubiera clausurado definitivamente. En vez de *París, capital del siglo XIX*, tenemos *El taller de Walter Benjamin*, que nos convoca a la arqueología: ¿será posible aprender algo a partir de la elección de una cita y reconstruir un todo del que se conocen fragmentos dispersos y, a menudo, repetidos?

Como sea, los "Apuntes y materiales" no sólo tienen el atractivo de lo privado. Benjamin nunca pensó que serían publicados ni que a través de su sistema de citas alguien iba a reconstruir, como se reconstruye el paisaje de las ruinas antiguas, su versión de París en el siglo XIX. Benjamin no pensó que nadie iba a redimir las ruinas de su libro, porque hasta el suicidio creyó que ese libro iba finalmente a ser escrito. Pero hoy lo que tenemos son las ruinas de una clasificación temática de fragmentos propios y ajenos organizada según treinta y seis rúbricas: *pasajes y grandes tiendas, moda, París arcaico, catacumbas y demoliciones, el spleen y el eterno retorno, Haussmann y la lucha de barricadas, construcciones de hierro, exposiciones, publicidad, Grandville, el coleccionista, el interior, la huella, Baudelaire, ciudad onírica y arquitectura onírica, soñar con los ojos abiertos, nihilismo antropológico, Jung, arquitectura onírica, museos, termas, el flâneur, teoría del conocimiento y teoría del progreso, prostitución y juego, las calles de París, panoramas, espejos, pintura, Jugendstil, novedad, sistemas de iluminación, Saint-Simon, ferrocarriles, conspiraciones, Fourier, Marx, la fotografía, la muñeca y el autómata, movimientos sociales, Daumier, historia de la literatura, Hugo, la bolsa, historia económica, técnica de la reproducción, litografía, la Comuna, el Sena, el viejo París, ocio, materialismo antropológico, historia de sectas, escuela politécnica.*

He copiado el índice de los "Apuntes y materiales" porque de algún modo creo que puede leerse allí una herencia. Benjamin quería escribir un libro sobre París que, al principio, iba a ser un libro sobre los pasajes de París. El movimiento, de los pasajes a la ciudad (y también de Baudelaire a la ciudad), sigue los vaivenes de este índice donde se intenta capturar la historia en sus "cristalizaciones menos evidentes", como le escribe Benjamin a su amigo Scholem en 1935. El índice traza un recorrido de fichas, donde se copian citas y se escriben cortos comentarios: una especie de cuaderno de recortes, donde Benjamin expande y disciplina el collage surrealista. "El trabajo representa la valorización filosófica del surrealismo", le dice también a Scholem.

El método poético en acción: Benjamin es sensible a lo más extraño, a lo excepcional, a lo fuertemente individual de la experiencia; descubre, en lo raro, el significado general, en lugar de buscar lo general en lo habitual y en la acumulación de lo mismo. Su mirada es fragmentaria, no porque su libro renuncie a la totalidad, sino porque ha encontrado en los detalles casi invisibles una forma especialmente significativa de la ciudad moderna. Construye un conocimiento a partir de citas excepcionales y no sólo de series de acontecimientos parecidos. La forma de la evidencia histórica, piensa Benjamin, se encuentra en las imágenes que condensan, como la iluminación poética, elementos muy lejanos.

Con las citas, Benjamin tiene una relación original, también poética: las elige por su rareza, por la luz que su excepcionalidad arroja sobre lo que no es excepcional; luego, las incorpora a su sistema de escritura, las corta y las repite, las mira desde distintos lados, las copias varias veces, las parafrasea y las comenta, se adapta a ellas, las sigue como quien sigue la verdad de un texto literario y no la de un documento; las olvida y las vuelve a copiar. Repite citas a veces precedidas de un comentario corto, otras veces incorpora esas citas a un texto más extenso en el que ya han adquirido el aire de la prosa benjaminiana, transformándose como si Benjamin las hubiera escrito y no copiado. Lo mismo hace con sus propios textos, a los que trata como citas, desplazando párrafos de un trabajo anterior a uno siguiente, recomponiendo frases o cambiando un adjetivo.

La cita es una forma de la imagen poética y, por lo tanto, una estrategia de conocimiento. Si la verdad del libro no escrito se descubre en esos miles de citas, ellas también le permiten a Benjamin mostrar su gusto por el aforismo, que es una verdad en su forma literaria o filosófica, una verdad condensada en la escritura, que ha renunciado a la retórica de la argumentación, para apoyarse en el recurso poético de la presentación inmediata.

Imagen y aforismo como forma de la exposición: desde allí podría también pensarse una lectura de Benjamin como escritor romántico.

Lourdes (Hautes-Pyrénées)
8 rue Notre Dame
25 Juli 1940

Walter Benjamin

Libros publicados en castellano

Sobre el programa de la filosofía futura (Monte Avila, Caracas, 1970, Planeta-Agostini, 1986).
Discursos interrumpidos I (Taurus, Madrid, 1973).
Iluminaciones I: Imaginación y Sociedad (Taurus, Madrid, 1980).
Iluminaciones II: Poesía y Capitalismo (Taurus, Madrid, 1980).
Iluminaciones III: Tentativas sobre Brecht (Taurus, Madrid, 1987).
Iluminaciones IV: Para una crítica de la violencia y otros ensayos (Taurus, Madrid, 1991).
Haschich (Taurus, Madrid, 1980).
Infancia en Berlín hacia 1900 (Alfaguara, Madrid, 1982).
Para una crítica de la violencia (Premiá, México, 1982).
Dirección única (Alfaguara, Madrid, 1987).
Berlín demoníaco (Icaria, Barcelona, 1988).
El origen del drama barroco alemán (Taurus, Madrid, 1990).
Cuentos y narraciones (Península Narrativa, Barcelona, 1991).